

Crisis política:

Acuerdo sobre la reforma de pensiones podría salvar al gobierno francés

Pacto con los socialistas evitaría una moción de censura contra el primer ministro Bayrou.

EFE

El líder de los socialistas franceses, Olivier Faure, dijo ayer que en el sector están en “una genuina negociación” con el ejecutivo del primer ministro, François Bayrou, para llegar a un acuerdo que evite la moción de censura al gobierno centrista, que se anticipa que se examinará esta semana. “Todavía no hay nada cerrado (...). Creo que hay una vía posible”, expresó Faure.

La vía para salvar a la actual administración incluiría como condición indispensable suspender la impopular reforma de pensiones de 2023, la cual dispuso que la edad mínima de jubilación se retrasara desde los 62 a los 64 años, medida que en su momento provocó grandes protestas en todo el país.

Francia registró un déficit público del 6,1% del PIB en 2024 y una deuda pública del 112% del PIB. En este marco, la posible suspensión de la norma, que entró en vigor en abril de 2023, ha ge-



FRANCE PRESSE

LAS NEGOCIACIONES que adelanta Bayrou excluyen a La Francia Insumisa, el socio mayoritario de la alianza de izquierda.

nerado descontento en varios sectores políticos, entre ellos Los Republicanos (LR), un partido centroderechista y miembro del gabinete de Bayrou. Uno de sus miembros, el presidente del Senado, Gérard Larcher, afirmó que intentará impedir cualquier suspensión de la ley, afirmando que es crucial para recuperar las cuentas públicas del país. “Si la derogamos, el costo será de 3.400 millones de euros en 2025 y de unos 16.000 millones en 2032”.

Tras los resultados de las elecciones legislativas anticipadas llamadas por el Presidente Emmanuel Macron, la Asamblea Nacional (Cámara Baja) quedó dividida en tres tercios: la izquierda, el oficialismo (macronistas y aliados conservadores) y la extrema derecha liderada por la excandidata Marine Le Pen. Según una encuesta de Ipsos, la popularidad de Macron ha caído 12 puntos desde que convocó las elecciones en junio, ubicándose en un 21% a diciembre, mientras que Bayrou, que asumió como

primer ministro en diciembre tras la salida de Michel Barnier por una moción de censura del Parlamento, tiene un 20% de respaldo.

En lo que podría ser una salida a la crisis política, las negociaciones involucran no solo al gobierno con los socialistas, sino que también con otros miembros de la coalición de izquierdas Nuevo Frente Popular (NFP). No obstante, La Francia Insumisa (LFI), el partido de izquierda radical que es el socio mayoritario del NFP, se excluyó voluntariamente de las conversaciones.

“Estamos forzados a llegar a compromisos, porque decir que vamos a aplicar nuestro programa y nada más que nuestro programa, es una mentira”, reconoció Faure, en una crítica a la postura del líder del LFI, Jean-Luc Mélenchon, quien estima que la alianza del NFP, por ser mayoritaria en el hemisiciclo —aunque por muy poco—, debe gobernar según el programa común o, si no, estar en la oposición.